

RELACIÓN ENTRE EL DESARROLLO PERSONAL SOCIAL Y LOS PROCESOS EVOLUTIVOS VINCULADOS CON EL APRENDIZAJE ESCOLAR EN LAS ÁREAS DEL LENGUAJE Y LA COGNICIÓN

RELATIONSHIP BETWEEN SOCIAL PERSONAL DEVELOPMENT AND THE EVOLUTIONARY PROCESSES ASSOCIATED TO THE STUDENT LEARNING WITHIN LANGUAGE AND COGNITION AREAS

Recibido: 06 de mayo de 2010/Aceptado: 21 de junio de 2010

LILIA ANGÉLICA CAMPO TERNERA*

Universidad Simón Bolívar, Barranquilla - Colombia

Key words:

Social Personal Development, Self-concept, Social interaction, Cognition, Language.

Palabras clave:

Desarrollo personal social, Autoconcepto, Interacción social, Cognición, Lenguaje.

Abstract

The objective of this research was to determine the relationship between social personal development and the evolutionary processes associated to the student learning within language and cognition areas. It was developed according to a descriptive cross-sectioned design. In this research 250 children participated and to whom it was applied the Battelle Development Inventory, in order to evaluate their personal, social, adaptive, communicative and cognitive areas. Results found in this research are important because they help to tackle childhood in educational contexts as they clearly reflect the need to take care and stimulate the emotional and social development. These are aspects of great value, considering those children who cannot develop appropriate emotional patterns during this time, are going to have difficulties in the acquisition of more complex social skills.

Resumen

El objetivo de esta investigación consistió en determinar la relación entre el desarrollo personal social y los procesos evolutivos vinculados con el aprendizaje escolar en las áreas del lenguaje y la cognición. Se desarrolló bajo un diseño descriptivo, de corte transversal. En ella participaron 250 niños a quienes se les aplicó el Inventario del Desarrollo Battelle para evaluar el estado de las áreas: personal, social, adaptativa, comunicativa y cognitiva. Sus resultados son importantes para el abordaje de la infancia en contextos educativos, pues reflejan la necesidad de atención y estimulación del desarrollo emocional y social, aspectos de sumo valor, teniendo en cuenta que los niños que no desarrollen durante este periodo patrones emocionales adecuados, posteriormente presentarán dificultades en la adquisición de habilidades sociales más complejas.

*Docente-investigadora del grupo de investigación Psicología Educativa y Coordinadora del área Desarrollo Humano de la Universidad Simón Bolívar.
Email: licampo@unisimonbolivar.edu.co

INTRODUCCIÓN

En términos generales, a los niños con edades comprendidas entre tres y siete años, se les ubica en la llamada etapa de niñez temprana, que se caracteriza por grandes progresos en la coordinación muscular, así como en su capacidad de pensamiento, lenguaje y memoria. En efecto, entre tres y seis años, los niños se vuelven más competentes en el conocimiento, inteligencia, lenguaje y aprendizaje (Snow, C; McGana, C., 2003). Aprenden a utilizar símbolos en el pensamiento y en las acciones y son capaces de manejar conceptos como edad, tiempo y espacio en forma más eficiente (Deval, 2006; Hunt, 2007 y Zahler, 2008). La destreza creciente en el lenguaje y las ideas, lo ayudan a formar su propia opinión del mundo y, según Sear (citado por Maier, 2000), comienza la identificación con alguna de las figuras paternas, de quien adopta los elementos de la conducta adulta que percibe como apropiados.

Durante esta etapa, en el plano del desarrollo personal social, la socialización ocurre a través de la identificación con el padre del mismo sexo, aprendiendo así los papeles de género, los comportamientos, las reglas y las actitudes aceptadas por la sociedad. Además, los niños pueden interpretar los problemas emocionales de otras personas, entender los diferentes puntos de vista y desarrollar la imaginación.

Después de haber aprendido a ejercer cierto grado de control consciente, tanto sobre sí mismo como sobre su medio, el niño avanza rápidamente hacia esferas sociales y espaciales cada vez más amplias. Un sentido de iniciativa impregna la mayor parte de su vida, debido a

que el medio social lo incita a desarrollar una actividad y alcanzar una finalidad (Maier, 2000).

Sear (citado por Maier, 2000) también reconoce el inicio de la socialización en la niñez temprana, y plantea que durante este periodo las necesidades primarias continúan motivando al niño y que la madre sigue siendo el principal agente de refuerzo. El desarrollo de la niñez temprana descansa esencialmente en la satisfacción que se extrae de la dependencia hacia la persona que imparte cuidados, pero también aparece entonces la agresividad como parte de la socialización tanto de manera casual como intencional.

Retomando lo expuesto hasta el momento, esta investigación se propuso el objetivo de determinar la relación entre el desarrollo personal social y los procesos evolutivos relacionados con el aprendizaje escolar en el lenguaje y la cognición de los niños de tres a siete años. Concretamente, estos niños asistieron a distintas instituciones educativas de estratos socioeconómicos 2 y 3 durante los años 2007-2009 en la ciudad de Barranquilla.

MÉTODO

Tipo de estudio y diseño

La presente investigación se desarrolló a partir de un paradigma empírico-analítico y de un tipo de investigación y diseño descriptivo, de corte transversal (Cerdeña, 2002).

Participantes

La población que conformó la investigación corresponde a 250 niños con edades entre tres y siete años,

que asistieron a distintas instituciones educativas en los grados de jardín, transición y primero durante los años 2007-2009.

Instrumentos

Para evaluar el estado de las áreas personal, social, adaptativa, comunicativa y cognitiva, se utilizó el Inventario del Desarrollo Battelle (Newborng, J.; Stock & Wnek, 1998).

RESULTADOS

Como se ha dicho, para los fines de esta investigación se evaluaron un total de 250 niños con edades comprendidas entre los 3 y los 7 años. Estas edades estaban distribuidas así: cinco años, 33,30%; seis años,

30%; cuatro años, 23,20% y, por último, los niños de 3 y 7 años, con un promedio de 6,80% para ambos grupos de edad. La razón de esta preferencia radica en el interés mismo de la investigación y en las características propias de las pruebas aplicadas, las que requieren cierto grado de desarrollo antes de su aplicación.

Figura 1. Edades de los niños evaluados

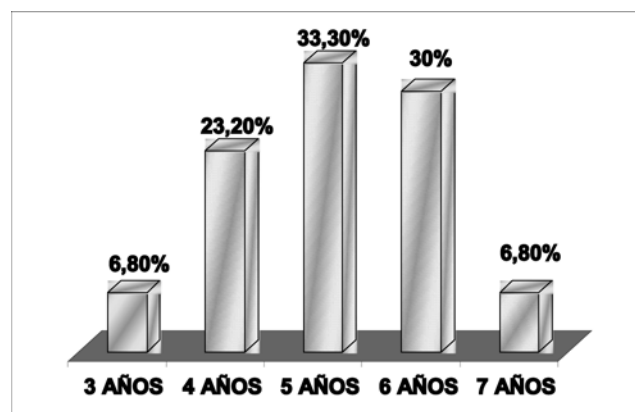
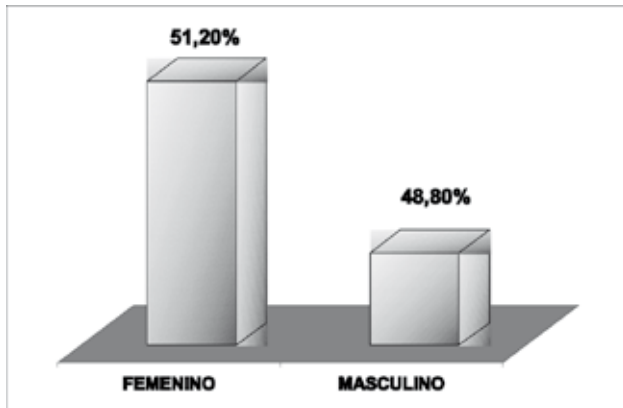


Tabla 1. Estado general del desarrollo en niños de 3 a 7 años

ÁREA PERSONAL SOCIAL	ALTO	MEDIO	BAJO
Interacción con el adulto	0,4%	66,7%	32,9%
Expresión de sentimientos	0,0%	60,1%	39,9%
Autoconcepto	0,0%	64,9%	35,1%
Interacción con los compañeros	0,0%	71,9%	28,1%
Colaboración	3,9%	71,4%	24,7%
Rol social	2,2%	77,2%	20,6%
Total Personal Social	6,2%	75,3%	18,5%
ÁREA LENGUAJE			
Receptiva	10,4%	65,3%	24,3%
Expresiva	4,9%	76,7%	18,4%
Total Lenguaje	1,8%	69,1%	19,3%
ÁREA COGNITIVA			
Discriminación perceptiva	1,8%	61,9%	36,3%
Memoria	6,7%	63,7%	29,6%
Habilidades conceptuales	9,0%	59,6%	31,4%
Desarrollo conceptual	27,8%	64,6%	7,6%
Total Cognitiva	20,6%	61,0%	16,1%

Cabe anotar que todos los centros de educación básica con los que se estableció convenio eran de carácter mixto. Por lo cual no se observaron diferencias significativas entre el número de niños o niñas evaluados (Ver Figura 2).

Figura 2. Género de los niños evaluados



A continuación se presentan los resultados obtenidos según los criterios definidos por los autores del instrumento aplicado, a la luz de los estándares básicos de desarrollo establecidos para cada edad.

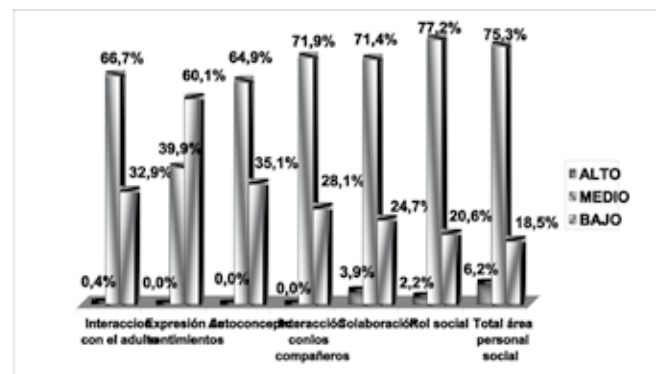
Por ser una variable central de esta investigación, se evaluaron aspectos del desarrollo en el área personal social relacionados con las capacidades y características que permiten al niño establecer interacciones sociales significativas. Al respecto, en términos del desempeño general en esta área, el 75,3% de los niños presentan un desarrollo acorde con lo esperado para su edad, mientras que un 18,5% de la muestra se encuentran por debajo de los patrones normativos establecidos para esta área.

De forma particular, en términos de la interacción con el adulto, que incluye comportamientos de apego

infantil, la respuesta al inicio de contactos sociales y la utilización de adultos como recurso, los resultados obtenidos muestran que el 66,7% de la muestra se encuentra en un rango calificado como promedio, mientras que el 32,9% aparece en un rango bajo para esta área. Esto coincide con los resultados arrojados en la escala de autoconcepto, vista como el desarrollo de la conciencia y el reconocimiento que el sujeto tiene de sí mismo: de su yo físico, sentimientos, intereses y preferencias. En este sentido, aunque el 64,9% de los niños se ubica en el rango promedio, un significativo 35,1% está por debajo de lo esperado para su edad.

En la misma área, al evaluar los aspectos de interacción con los compañeros, que involucran la capacidad del niño para establecer relaciones con los compañeros de su misma edad, en términos de amistad y de integración con grupos, los resultados mostraron un desempeño adecuado en el 71,9% de los niños, mientras que el 28,1% evidenció un desempeño inferior al esperado para su edad. Esto es coherente con los resultados en las áreas de colaboración y rol social, en las cuales se encontró, respectivamente, un 71,4% y un 77,2% de los niños con un desempeño adecuado para su edad, en

Figura 3. Resultados desarrollo área personal social



tanto que un 24,7% y 20,6% presentaron, también de manera respectiva, un desempeño inferior al esperado (ver Figura 3).

En el área de lenguaje, se evaluaron aspectos relacionados con la recepción y expresión de información, así como pensamientos e ideas por medios verbales y no verbales. En cuanto al lenguaje receptivo, el 65,3% de la muestra respondió de manera satisfactoria, presentando puntajes acordes con lo esperado para su edad. Sin embargo, también se encontraron dificultades en el 24,3% de la muestra, que presentó un desarrollo menor al esperado, mientras que un 10,4% superó el grado de desarrollo esperado en este aspecto.

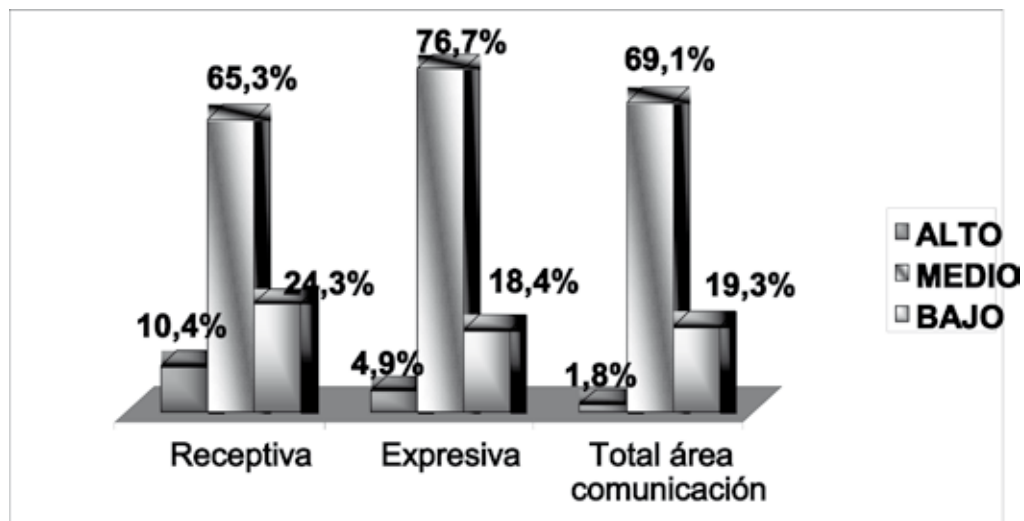
En términos del lenguaje expresivo, que comprende la exploración de la articulación de los sonidos, lenguaje reflejado, la función nominativa del habla y el habla narrativa, el 76,7% de la muestra respondió de manera satisfactoria, pero se encontró una ligera dificultad

en el 18,4% de la muestra, en tanto que un 4,9% superó el grado de desarrollo esperado.

Para la puntuación total del área de comunicación, se encontró un 62,8% con un promedio normal de desarrollo, en oposición a un 20,3% que presenta dificultades que requerirían intervención y estimulación en esta área. El 17,9% presentó, por último, resultados superiores a lo esperado para su edad (ver Figura 4).

En el área cognitiva, se evaluaron las habilidades y capacidades de tipo conceptual, discriminación en la percepción, la capacidad de memoria, el razonamiento, las habilidades escolares y el desarrollo conceptual. El 61% presentó un puntaje adecuado a los estándares básicos del desarrollo establecidos para su edad. El 20,6% de la muestra refleja un desarrollo superior, y el 16,4% tiene un desarrollo inferior a los patrones correspondientes.

Figura 4. Resultados desarrollo área de comunicación y lenguaje



De manera discriminada, los resultados obtenidos demuestran que en la subárea de la discriminación perceptiva, que evalúa las interacciones sensoriomotoras activas del niño con su entorno inmediato, así como la capacidad para discriminar las características de los objetos y responder selectivamente a ellos, un 61,9% obtuvo un promedio normal de desarrollo para su edad. El 36,6% presenta dificultades que requeriría intervención y estimulación en esta área, y 1,8% presentó resultados superiores a lo esperado para su edad.

En la subárea de memoria se encontró un 63,7% con un promedio normal de desarrollo, mientras un 29,6% presenta dificultades y 6,7% muestra resultados superiores.

En la subárea de razonamiento y habilidades escolares, que comprende las habilidades de pensamiento

crítico necesarias para percibir, identificar, analizar y valorar los elementos de una situación, los elementos faltantes, contradicciones e incoherencias, juzgar y valorar ideas, procesos, productos y resolver problemas, se encontró un 59,6% con un promedio normal de desarrollo para su edad. Un 31,4% tiene un desarrollo inferior, y el 9% presentó resultados por encima de lo esperado para su edad.

Finalmente, en la subárea de desarrollo conceptual, vista como la capacidad del niño para captar conceptos y establecer relaciones como comparar objetos, teniendo en cuenta sus características o propiedades físicas, se encontró un 64,6% con un promedio normal de desarrollo, mientras un 4,6% presenta un desarrollo inferior. Pero el 27,8% presentó resultados que superan los estándares esperados para su edad (ver Figura 5).

Figura 5. Resultados desarrollo cognitivo

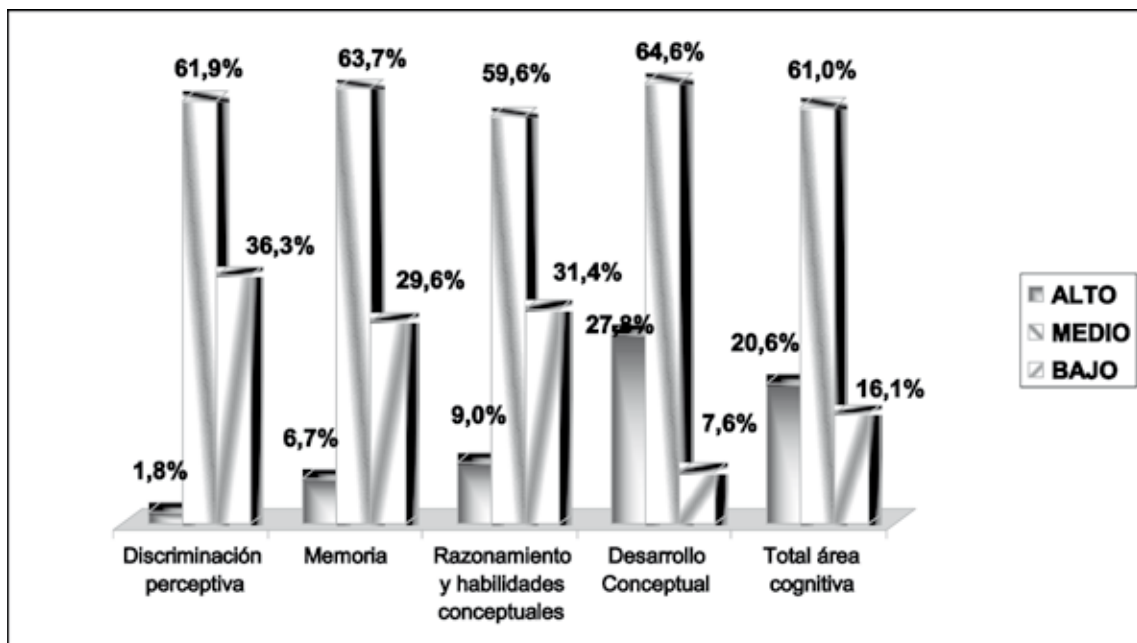


Tabla 2. Correlación áreas de desarrollo

		Total Personal social	Total área Comunicación	Total área Cognitiva
Total Personal social	Correlación de Pearson	1	,523**	,353**
	Sig. (bilateral)		,000	,000
	N	184	180	153
Total área Comunicación	Correlación de Pearson	,523**	1	,543**
	Sig. (bilateral)	,000		,000
	N	180	183	156
Total área Cognitiva	Correlación de Pearson	,353**	,543**	1
	Sig. (bilateral)	,000	,000	
	N	153	156	156

**La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Al establecer la relación entre los aspectos evaluados en el área personal social y los procesos evolutivos relacionados con el aprendizaje escolar en las áreas del

lenguaje y la cognición, se observó una correlación estadística altamente significativa de carácter directamente proporcional. Esta correlación entre los diferentes aspectos

Tabla 3. Correlación áreas de desarrollo personal social y cognitivo

		Discriminación perceptiva	Memoria	Razonamiento y habilidades escolares	Desarrollo Cognitivo
Interacción con los adultos	Correlación de Pearson	,479**	,259**	,246**	,213**
	Sig. (bilateral)	,000	,001	,002	,006
	N	163	165	164	163
Expresión de sentimientos	Correlación de Pearson	,583**	,449**	,374**	,416**
	Sig. (bilateral)	,000	,000	,000	,000
	N	162	164	163	162
Autoconcepto	Correlación de Pearson	,578**	,430**	,370**	,376**
	Sig. (bilateral)	,000	,000	,000	,000
	N	162	164	163	162
Interacción con compañeros	Correlación de Pearson	,454**	,376**	,346**	,422**
	Sig. (bilateral)	,000	,000	,000	,000
	N	162	164	163	162
Colaboración	Correlación de Pearson	,455**	,566**	,566**	,510**
	Sig. (bilateral)	,000	,000	,000	,000
	N	159	161	160	159
Rol social	Correlación de Pearson	,441**	,491**	,546**	,495**
	Sig. (bilateral)	,000	,000	,000	,000
	N	161	163	162	161

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

tos que integran el desarrollo, nos representa la condición integral del niño, en la cual aspectos cognitivos y comunicacionales se interrelacionan con aspectos emocionales y sociales de su vida (Ver Tabla 2).

En la correlación de las variables desarrollo personal social y cognitivo, se evidencia una correlación positiva, con un grado de significancia alta. Esto sugiere que existe una relación bilateral entre estas dos variables, es decir, que cuando un niño tiene un desarrollo perso-

nal social adecuado para su edad, tendrá un desarrollo cognitivo conforme a lo esperado. De manera específica, se observó una correlación altamente significativa de carácter positiva entre la interacción con adultos y compañeros, la expresión de sentimientos, autoconcepto y rol social, y las subáreas de discriminación perceptiva, memoria, desarrollo cognitivo, razonamiento y habilidades escolares (Ver Tabla 3).

La correlación estadística entre las variables

Tabla 4. Correlación áreas de desarrollo personal social y lenguaje

		Comunicación receptiva	Comunicación expresiva	Total área Comunicación
Interacción con los adultos	Correlación de Pearson	,348**	,269**	,294**
	Sig. (bilateral)	,000	,001	,000
	N	161	162	163
Expresión de sentimientos	Correlación de Pearson	,365**	,339**	,129
	Sig. (bilateral)	,000	,000	,102
	N	161	162	162
Autoconcepto	Correlación de Pearson	,311**	,315**	,046
	Sig. (bilateral)	,000	,000	,559
	N	161	162	162
Interacción con compañeros	Correlación de Pearson	,409**	,293**	,003
	Sig. (bilateral)	,000	,000	,973
	N	161	162	162
Colaboración	Correlación de Pearson	,315**	,263**	,015
	Sig. (bilateral)	,000	,001	,853
	N	159	160	159
Rol social	Correlación de Pearson	,376**	,167*	-,174*
	Sig. (bilateral)	,000	,034	,028
	N	161	162	161
Total personal social	Correlación de Pearson	,023	,117	,523**
	Sig. (bilateral)	,771	,140	,000
	N	158	159	180
	Sig. (bilateral)	,000	,000	
	N	160	161	18

**La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

*La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

desarrollo personal social y de lenguaje evidenció una correlación positiva y altamente significativa entre los aspectos emocionales y sociales evaluados y el desarrollo del lenguaje tanto receptivo como expresivo, elementos básicos para el aprendizaje escolar. Del mismo modo, aunque no se evidenció la correlación entre la puntuación total del área de comunicación y las diferentes subáreas del desarrollo personal, si se encontró una correlación altamente significativa entre las puntuaciones totales de ambas áreas de desarrollo (ver Tabla 4).

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En el área de desarrollo personal social, entendida como la interacción individual y grupal de la persona, en la que desarrolla sus habilidades y destrezas para la comunicación abierta y directa, las relaciones interpersonales y la toma de decisiones, permitiéndole conocer un poco más de sí mismo y de sus compañeros de grupo, se encontraron dificultades en un grupo significativo de la muestra. Concretamente esto se presentó en aspectos como expresión de sentimientos, afecto o rabia, en la forma y situaciones adecuadas. En esta misma escala se integran los componentes afectivos de la conducta relacionados con la actitud del niño en diferentes ambientes.

Igualmente, es significativo el porcentaje de niños que presentaron un desempeño inferior al esperado para su edad en términos del autoconcepto, esto es, del conocimiento que tiene el niño de sí mismo y de los sentimientos de autoestima que acompañan diferentes situaciones.

En el plano de la interacción con adultos y compa-

ñeros, también es significativo el porcentaje que se ubica por debajo del rango esperado, 32,9%, y 28,10%, respectivamente. Esto implica dificultades para responder y dar inicio a contactos sociales, establecer amistades e interactuar en pequeños grupos.

En otro plano, aunque fue significativo el porcentaje de la muestra que presentó dificultades en el área de lenguaje, la mayor proporción de dificultades se presentaron en la escala de la comunicación receptiva, que evalúa la discriminación, reconocimiento y comprensión de sonidos y palabras. Al respecto, investigaciones anteriores indican que los niños con retraso en el desarrollo del lenguaje muestran dificultades para la realización de tareas que requieren identificar las características esenciales de los objetos. Lo anterior es un elemento importante del desarrollo cognitivo por cuanto es considerado como el modo de representación más abstracto y complejo que se adquiere en un sistema social, representando, en consecuencia, un papel integral en el desarrollo del pensamiento lógico del niño (Campo, 2009). El lenguaje es visto entonces como un sistema de múltiples niveles que relaciona el pensamiento y el habla mediante las palabras y oraciones (Chomsky, 1965, citado por Smith, Hoeksma & Fredckson, 2003).

Por otra parte, en el área de desarrollo cognitivo, se observó un desempeño inferior al esperado para la edad de los niños evaluados en las escalas de discriminación perceptiva, seguida por razonamiento y habilidades escolares y memoria. De este modo, es significativo el porcentaje de niños que presentan dificultades en términos de la capacidad de discriminar las características de los objetos y responder selectivamente a ellas, rela-

cionado esto con las habilidades de pensamiento crítico que el niño necesita para percibir, identificar y resolver problemas, analizar y valorar los elementos de una situación, los componentes que faltan, y juzgar contradicciones e incoherencias.

Se observó una correlación altamente significativa de carácter directamente proporcional entre los aspectos personal social y las habilidades y capacidades de tipo conceptual, discriminación en la percepción, la capacidad de memoria, el razonamiento y las habilidades escolares y el desarrollo conceptual. Al igual que el desarrollo del lenguaje, tanto receptivo como expresivo, estos son elementos básicos para el aprendizaje escolar. Es así como la proposición de Vigotsky (1978, citado por Berger, 2007), “lo que un niño puede hacer hoy colaborando con otro, lo podrá hacer solo mañana”, ilustra este tipo de afirmaciones. Interactuando unos con otros o con los adultos, los niños no solo producen organizaciones cognoscitivas más elaboradas que aquellos que eran capaces de manejar antes de esta interacción, sino que después de estas son capaces de producir solos esas coordinaciones.

Al respecto, y según lo planteado por Ortiz (2005), el grado de seguridad, confianza en sí mismo, autonomía, asertividad, afán de logro, empatía y sociabilidad que exhiban los niños es una de las claves que le permitirán acceder con menor dificultad a cualquier aprendizaje, desarrollar con mayor fluidez sus habilidades de pensamiento y administrar con mayor efectividad sus mejores capacidades personales e intelectuales.

A partir de los estudios realizados por Piaget (1988)

y Vigotsky (1978, citados por Berger, 2007), se puede afirmar que cuando el niño muestra un nivel de dificultad en el área cognoscitiva, también se resiente su interacción social. Esto no favorece su adaptación al medio, creándose, por ejemplo, poca motivación para el juego, sentimientos de frustración, deserción escolar y dificultad en la construcción del autoconcepto.

De igual forma, en el trabajo realizado por Amar Amar (2000), “Niños vulnerables: Factores cotidianos que favorecen el desarrollo de los niños que viven en un contexto de pobreza”, se llegó a la conclusión de que, para el desarrollo de determinados elementos cognitivos y madurativos en el niño, resulta esencial el conjunto de oportunidades que le ofrece el medio. Así, aun cuando las circunstancias económicas, políticas y educativas del niño pueden limitar sus posibilidades de un crecimiento sano, de formación de procesos cognitivos superiores y de alcanzar logros y metas, es el medio quien le brinda retos cognitivos que estimulan su inteligencia y le proporcionan potencialidades que le permitirán enfrentarse a las adversidades de su entorno, fortaleciendo su independencia y autoafirmación.

Por su parte, Vigotsky (1965, citado por Berger, 2004) afirma que, a través de la actividad social compartida, el niño se desarrolla de forma adecuada. Asimismo, el psicólogo ruso destacó que los niños no se esfuerzan solos; sino que ellos están integrados en un entorno social.

El niño que presente las adquisiciones personales sociales esperadas para su edad, mostrará igualmente un desarrollo cognitivo y de lenguaje acorde con ello.

En la misma línea de análisis, un bajo desarrollo de las capacidades y características que permiten al niño establecer interacciones sociales significativas adecuadas, se relacionará con ciertas dificultades en el complemento de su desarrollo escolar, lo que implicará desventajas con respecto a sus coetáneos que tengan un desarrollo acorde.

A partir de los resultados encontrados, se plantean, por último, las siguientes recomendaciones:

1. Profundizar en el análisis de los resultados obtenidos como diagnóstico, lo cual permitiría una mejor comprensión de la situación actual de los niños de nuestra región.
2. Utilizar los resultados obtenidos en las evaluaciones particulares para establecer actividades de intervención y, a partir de los resultados obtenidos, establecer el diseño de programas de estimulación adecuada del desarrollo.
3. Se recomienda, además, trabajar fuertemente en la comunicación familiar, en especial en la expresión de sentimientos, pues esto ayudará al buen desarrollo emocional y social del niño.

REFERENCIAS

- Amar (2000). Niños invulnerables. Factores de protección que favorecen el desarrollo de los niños que viven en contextos de pobreza. *Psicología del Caribe* enero-julio, número 005, Barranquilla, Universidad del Norte.
- Berger (2002). *Psicología del desarrollo infancia y adolescencia*. Madrid: Editorial Panorámica.
- Campo, L. (2009). Importancia del desarrollo motor en lo relacionado con los procesos evolutivos del lenguaje y la cognición en niños de tres a siete años. *Revista Psicogente*, Universidad Simón Bolívar, V.12, fasc.22, pp.341-355.
- Cerda, H. (2002). *Los elementos de la investigación*. Bogotá: Editorial El Búho.
- Deval, J. (2006). *El desarrollo humano*. 7ª ed. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Dorr, A.; Gorostegua, M.; Bascuñan, M. (2008). *Psicología general y evolutiva*. Santiago de Chile: Editorial Mediterráneo.
- Guerrero, L. (2005). Desarrollo social: Nuevo eje de la educación infantil. Lima. Tomado de: http://www.oei.es/inicial/articulos/desarrollo_social_infantil.pdf
- Hunt, R.; Ellis, H. (2007). *Fundamentos de Psicología cognitiva*. México: Manual Moderno.
- Labinowicz (1987). *Introducción a Piaget. Pensamiento, aprendizaje, enseñanza*. Estados Unidos: Editorial Addison-Wesley Iberoamericana, S.A.
- Maier, H. (2000). *Tres teorías sobre el desarrollo del niño*:

- Erikson, Piaget y Sears. 10 ed. Buenos Aires: Amorroutu Editores.
- Méndez, L.; Barrientos, E.; Macías, N.; Peña, J. (2006). *Manual práctico: desarrollo de la segunda infancia*. México: Trillas.
- Mesa, J. (2000). *Psicología evolutiva de 0 a 12 años. Infancia Intermedia*. México: Editorial McGraw-Hill.
- Newborng. J.; Stock & Wnek (1998). *Inventario de Desarrollo Battelle*. Madrid. TEA Editores.
- Palau, E. (2005). *Aspectos básicos del desarrollo infantil. La etapa de 0 a 6 años*. Barcelona: Ediciones CEAC.
- Papalia, D.; Wendkos, S.; Duskin, R. (2001). *Desarrollo humano*. Octava edición. Bogotá: Ed. McGraw-Hill.
- Quiroz; Schragger (1993). *Lenguaje, aprendizaje y psicomotricidad*. Buenos aires: Editorial Médica Panamericana.
- Smith, Nolen, Fredrickson, Geoffrey (2003). *Introducción a la Psicología*. España: Editorial Thomson.
- Snow, C.; Mcgana, C. (2003) *Infant Development*. Third edition. *New Jersey*: Prentice Hall.
- Vasta, R.; Marshall, H.; Miller, S. (2001). *Psicología infantil*. Barcelona: Ariel Psicología Ed.
- Zahler, O.; Carr, J. (2008). *Ciencias de la conducta y cuidado de la salud*. México: Manual Moderno.